

DISCAPACIDAD: UNA MIRADA DIFERENTE. “VERÓNICA QUIERE SER MAESTRA”.

AUTORES: Equipo de Organizaciones Deficitarias de la Clínica de Psiquiatría Pediátrica del Centro Hospitalario Pereira Rossell. Lic. en Psicología: Miguel Ferrero, Magdalena Landechea, Fabiana Lara, Claudia Pérez Calvelo, Myriam Rogido, Helena Sosa.

PALABRAS CLAVES: Organización Deficitaria; Vínculo madre-hijo; Yo auxiliar; Yo auxiliar permanente; Mente colonizadora; Dinámica Grupal.

RESUMEN: El trabajo presentado recoge algunas ideas de los principales referentes teóricos del equipo de Organizaciones Deficitarias: Misés, Lang, Mannoni, Winnicott, Esperanza Pérez de Plá.

Estos autores dirigen la mirada al vínculo madre-hijo, que al tratarse de un bebé con necesidades especiales la distorsión del vínculo parece inevitable.

Desde este marco teórico, con una dinámica grupal donde paciente y padres comparten el mismo espacio, presentamos el caso clínico de Verónica que muestra de una manera particular su dificultad de aprendizaje.

MODALIDAD DE TRABAJO.

Desde la fundación del equipo en el año 1987, éste se ha desarrollado dentro de un marco multidisciplinario. Esto nos ha permitido poder entender a los pacientes integralmente, enriqueciendo nuestra visión sobre cada uno de ellos.

Nuestro trabajo está enmarcado dentro una dinámica grupal, en un abordaje conjunto de chicos y madres compartiendo un mismo espacio. La frecuencia es de una hora por semana.

MARCO TEÓRICO.

Desde el punto de vista teórico, el equipo reconoce como principal referencia las ideas de Roger Misés¹, psiquiatra y psicoanalista francés.

Este considera que el Retardo Mental, noción que J.L. Lang va a reformular bajo el nombre de “Organización Deficitaria”, es un cuadro que involucra a toda la personalidad. Este responde a una etiología de factores múltiples, cuya complejidad da por resultado una organización original, y lo más importante es que, siempre es evolutivo. Desde esta perspectiva, lo que se llamaba retardo “simple” - que en general asentaba sus bases en una etiología orgánica exclusiva- deja de ser el punto de partida de cualquier déficit intelectual (sustentando en el concepto de DEFICIENCIA DE BASE). Esta se presenta como una configuración a la que se llega después de una evolución en que se han rigidizado diversos mecanismos psíquicos y el cuadro ha perdido evolutividad, adquiriendo fijeza los aspectos deficitarios.

Esperanza Pérez de Plá propone “acuñar un término adecuado específicamente para

1 Roger Misés “El niño Deficiente Mental” Amorrortu Editores Bs.As

esa frontera en que se tocan el Retardo Mental con los trastornos generalizados del desarrollo, incluyendo autismo y psicosis infantiles: TRASTORNOS SEVEROS EN LA CONSTITUCIÓN SUBJETIVA” p.32². De todos modos no se ahorra la costosa tarea de pensar “cuáles síntomas representan el NÚCLEO BÁSICO de la patología deficitaria y cuáles son complicaciones o patologías agregadas”. A diferencia de autores como Lang y Mises, se pregunta si podemos hablar de “estructura” u “organización deficitaria”. Le parece que “aún no han sido descriptos mecanismos psíquicos ESPECÍFICOS de las discapacidades intelectuales que podrían caracterizarlas” aunque si considera que “hay una manera de organizarse el psiquismo que resulta reconocible” p.75

Dentro de las premisas del equipo siempre estuvo el abordaje de la discapacidad desde la perspectiva del vínculo. Coincidíamos teóricamente con Misés y sus críticas a Maud Mannoni, por pensar el retardo a partir de la patología del vínculo madre-hijo con un excesivo énfasis de la perturbación aportada desde el polo materno. Sin embargo nuestras reflexiones acerca de cuál es el aporte desde el polo del niño al vínculo, son mucho más recientes. Planteábamos que parte de la labor terapéutica pasaba por “habilitar” al niño, decíamos, “con una mirada hacia lo que sí puede”, en el implícito de que sus madres y el entorno enfatizaban demasiado lo que estos niños no pueden, todo lo que hacen mal. Descubrimos que, aunque criticábamos la concepción excesiva de Mannoni, seguíamos pensando que nuestra tarea debía contribuir a que el niño se librase del sojuzgamiento al que lo sometía el deseo materno. Se ha señalado con acierto a la sobreprotección como un rasgo característico del vínculo madre-hijo con discapacidad. La mayor autonomía era una de las metas de nuestro trabajo. Formaba parte, de manera bastante explícita, de nuestra mentalidad o ideología que siempre requiere ser puesta en tela de juicio. Actualmente revisamos esta posición, pensando qué es lo que el niño con discapacidad aporta en sus relaciones con el otro, en particular su madre, para que este vínculo se torne necesariamente patológico. Dice J.L. Lang que “El deficiente mental... encuentra la complicidad perversa del entorno para mantener su estatus de objeto imaginario para el otro.” Y agrega que “Cualquiera que sea el origen, es esta debilidad en sus relaciones con el otro,..., esta extrema tenuidad de las relaciones con el yo espejular, la que ha de caracterizar la dinámica pulsional del niño deficiente”. No creemos que estas afirmaciones valgan para todo niño con una Organización Deficitaria, pero es un intento de pensar ESPECIFICIDADES del vínculo desde el polo de niño. De todos modos teóricamente son ideas muy complejas.

Otro concepto sumamente importante, para poder entender el vínculo entre madre-hijo es el de mente auxiliar. “Se podría decir que se piensa inicialmente con el aparato de pensar del otro... El bebé necesita que el otro, la madre, el padre, le preste sus pensamientos, lo imagine pensando y entonces sus actos, sus gestos, sus posturas, sus

2 “Sujeto, inclusión y diferencia. Investigación psicoanalítica y psicosocial sobre el Síndrome de Down y otros problemas del desarrollo” Editado por Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2000.

mímicas, sus llantos".³

Para que el bebé acceda a la vida psíquica y en particular al pensar, requiere de un entorno que piense y que lo imagine pensando.

Para Piera Aulagnier el bebé necesita de *"un discurso que se anticipa a todo posible entendimiento, violencia primaria que es, empero necesaria para permitir el acceso del sujeto al orden de lo humano"* p.117.

Cuando se trata de un bebé con necesidades especiales, las cosas se tornan difíciles. Es probable que esté ausente el proceso de gratificación y disponibilidad afectiva que, una vez que se establece, tiende a retroalimentarse. En su lugar se presentará un círculo vicioso persistente: frustración, inseguridad, rechazo, culpa y del lado del bebé una exigencia tiránica o por el contrario pasividad y falta de sollicitación. **La distorsión del vínculo es inevitable.** La madre cumplirá patológicamente esa función de mente auxiliar. Se establecerá una **mente colonizadora**. La constitución Subjetiva, en el sentido que lo plantea Esperanza Pérez de Plá, estará en riesgo. El hijo existirá tan solo como cosa o como parte de la madre, objeto amado, muy cuidado, en algunos casos usado por la madre como trofeo de dedicación y laboriosidad.

PRESENTACIÓN DE VERÓNICA.

Verónica y su madre ingresan al grupo hace dos meses, asistiendo hasta el momento a 8 reuniones.

Verónica tiene 10 años y está cursando 4º año en escuela normal, concurriendo además algunas horas semanales a escuela especial.

En el BPS fue diagnosticada por discapacidad intelectual por el que cobra la pensión correspondiente.

Fue atendida por fonoaudióloga dos años superando sus dificultades.

Repitió primer año y cursa con dificultades 4º año.

La madre nos cuenta en la entrevista inicial que por inmadurez de los músculos de deglución debía estar incorporada. Esto hizo que estuviera durante mucho tiempo en brazos en su primer año de vida.

Vive con sus padres y tres hermanas de 14, 4 y 2 años.

Presenta tomografía y EEG normales.

Las pautas de desarrollo estuvieron dentro de lo esperado para su edad, aunque sus dificultades de aprendizaje fueron detectadas en el jardín.

Extraemos una viñeta clínica, de uno de los encuentros que tuvimos con Verónica y su madre, recortando aquellas intervenciones realizadas por los otros integrantes del grupo.

VIÑETA CLÍNICA.

La madre de Verónica nos plantea que la niña está desganada respecto a las actividades escolares, la niña dice que odia la escuela. Los padres se sienten preocupados por lo

3 A. Cicconne, 1997, citado por Esperanza Pérez de Plá p. 46

que intentarán hacer un esfuerzo para pagarle una maestra que la ayude con los deberes.

La mamá reconoce que por momentos pierde la paciencia, no llegando a comprender las dificultades de Verónica. Esto provoca un clima poco propicio para ayudarla a realizar las tareas escolares.

Frente a lo que la madre trae, Verónica muestra una actitud de enojo, de no querer hablar del tema pero acompañada de una sonrisa que se reitera en muchas ocasiones. Desde la coordinación se señala que la intención no es molestarla sino que se quiere ayudar a entender lo que le sucede.

Luego se le pregunta qué cosas de la escuela no le gustan. Verónica contesta que con la maestra se lleva bien pero no juega mucho con sus compañeros y no le gustan las matemáticas ni las letras ni otras actividades de la escuela.

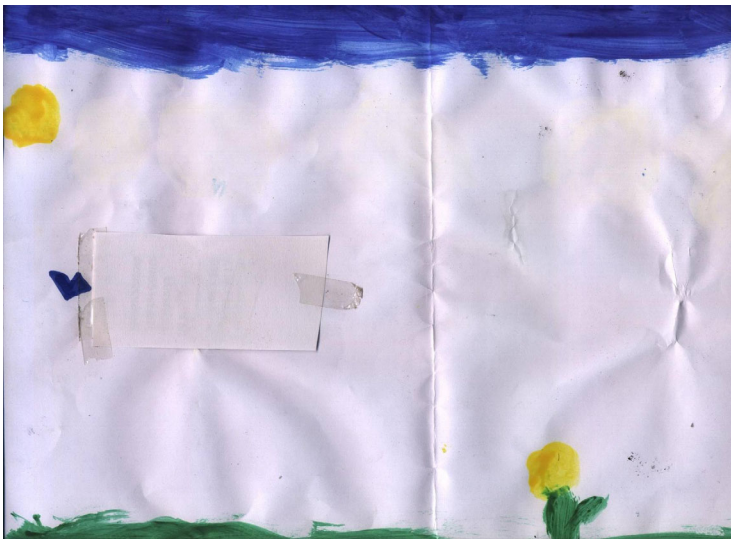
Mientras se desarrolla lo anteriormente relatado, Verónica se encuentra en el pizarrón copiando cartas españolas. Frente a esto se señala de la extrañeza que provoca que eligiera actividades para hacer que están de cierto modo vinculadas a la escuela (el pizarrón, lo de copiar) teniendo posibilidades de elegir otros juegos. Inmediatamente borra el pizarrón y pasa a la mesa a dibujar.

La madre continúa contándonos que camino al Hospital, Verónica habla de su deseo de ser maestra cuando sea grande.

Mientras está en la mesa que comparte con otra compañera, se dirige hacia ésta diciéndole “burra”.

Se señala que tal vez lo que no le gusta de la escuela, es que ella tiene dificultades en las tareas y que hay otros que tienen más facilidades, a lo que responde que sí con una sonrisa estereotipada enmascarando su agresividad.

A continuación realiza este dibujo (Lámina 1).



Desde la coordinación se devuelve que así es como se siente frente a las dificultades escolares, sola. La madre agrega “pero no está sola, nosotros queremos ayudarla”. Le mostramos que aún así ella se siente sola.

A continuación realiza este otro dibujo (lámina 2), mostrándonos que tiene el deseo de salir adelante.



Debemos destacar que la actitud de esta madre no es la que solemos encontrar en estos grupos. Habitualmente encontramos madres intrusivas que no permiten un proceso de subjetivación en el hijo. Al decir de Esperanza Pérez de Plá: “Es difícil ser diferente, pensar y actuar con autonomía y lograr un grado de libertad suficiente para construirse. Lo más fácil es permanecer como sujeto sujetado, construido por el otro para ser su propiedad, su prolongación, para no evolucionar hacia la diferenciación”⁴

Parafraseando a Manonni pensamos que para estas madres sus hijos suelen ser como un pichón que no termina de romper el cascarón del huevo

La experiencia nos ha llevado a pensar en el concepto de “yo auxiliar” mencionado por Winnicott. En estos casos, la madre debe hacer una adaptación especial a la situación de su hijo discapacitado, funcionando como un “yo auxiliar permanente”. O

⁴ Tomado del libro “Sujeto, inclusión y diferencia. Investigación psicoanalítica y psicosocial sobre el Síndrome de Down y otros problemas del desarrollo” Editado por Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2000, p 37

sea, estar allí solamente cuando es necesario y posibilitar el desarrollo de las potencialidades del niño.

Percibimos a esta madre con recursos emocionales e intelectuales adecuados. Pero es interesante pensar cómo aún así, siente la necesidad de ser ayudada para comprender a su hija, expresándolo más explícitamente en esta sesión.

Verónica se presenta como una niña con cierta inhibición, timidez y con una agresividad contenida que la podemos ver cuando pone al otro en su lugar del que no sabe, del burro.

Verónica fantasea con ser maestra para ubicarse en el lugar del saber, del poder, del triunfo contrariamente a lo que le sucede ahora.

Cuando Verónica dice que quiere ser maestra en realidad no solo está hablando de sus dificultades de aprendizaje. Nos plantea que no le gusta ser la diferente, no solo en la escuela, sino en todos los ámbitos en los que su discapacidad la diferencia. Recuerdan cuando el "Patito Feo" se transforma en uno de los cisnes más bellos, bueno ella hace su propio final feliz imaginando ser maestra lo que sería igual a dejar mágicamente de ser discapacitada.

La dificultad de relacionamiento con otros niños del grupo se corresponde con lo que nos cuenta su madre en relación con los niños de la escuela y del barrio.

Estamos en el comienzo de un proceso donde existen muchas cosas del vínculo con su madre y su entorno que aún no hemos tenido la posibilidad de conocer.

La modalidad del trabajo que realizamos no conlleva un límite de tiempo prefijado, lo que actúa en técnicos y pacientes provocando un clima de sostén dado por la continuidad y la tranquilidad de un transcurrir sin prisas.

Muchas son las preguntas que este tipo de vínculos nos generan por lo que nos planteamos acompañarla a recorrer un camino donde los finales sean más realistas. Dándole un marco donde pueda volcar su frustración, su sonrisa estereotipada pueda transformarse en un rostro que refleje su bronca, su dolor y su sentimiento de soledad deje paso a aceptar que está rodeada de una familia que desea ayudarla aceptando de antemano algo que ella todavía no puede hacer, aceptar su discapacidad.

Trabajo realizado por: Psic. Magdalena Landechea, Psic. Fabiana Lara, Psic. Claudia Pérez Calvelo, Psic. Myriam Rogido.

BIBLIOGRAFÍA:

MANNONI, M: "El niño retardado y su madre", Ed Piados Saicf, 1990, Buenos Aires.

WINNICOTT, D.W.: «El proceso de maduración en el niño», Ed. Laia, 1981, Barcelona España.

LANG, J.L.: « Introducción a la psicopatología infantil», Ed Paraninfo, 1984, Madrid, España.

MISES, ROGER: "El niño deficiente mental", Amorrortu Editores, Bs As.

PÉREZ DE PLÁ, ESPERANZA: "Sujeto, Inclusión y diferencia. Investigación psicoanalítica y psicosocial sobre el síndrome de Down y otros problemas del desarrollo". Ed. Universidad Autónoma Metropolitana, 2000, México.